

-1869-

(Se prueba el luto del papel.)

Mun Sourico 31 de Diciembre 1869

Señor don Juan Rufino de Elizalde

Mi querido amigo-

Haré una exaltación a usted y a la vida y a la dignidad y a la fama las cosas más sinceras por la felicidad de usted, de su digna concompañera, de sus hijos, hijos y de su respetable familia toda? Sí, amigo mío, muy cordiales, muy cordiales y muy cordiales. Muy mis simpatías hacia usted, amor, la - Digo un culto por las personas y a usted y a su figura en el primer término, pues desde el primer día de formada nuestra relación, he hallado en usted a la par del caballero al amigo de canchales. Con tal con-

conciencia en mi, ya padece tal una
pena tan sentida es la efusión del
aliento y alura le unen

He seguido con religioso interés la
gran polemica à J. de la Cruz la pace
meditada carta del Sr. Juan de los
rios yonido General M. de. y en la J
vd ha seguido con gran superabundancia
sobre su adversario. Hay algunos vicia
tos en la reputación hecha p. vd, sobre
sabe cuando con habilidad y una defen
de vd la memoria del General Klauz,
q van indignamente tratan los pro
prios individuos de su partido, à los q
después se abren el camino para q en
su patria posean una pacífica pinguie,
debe estar y aludarse para lamentar de una
dictadura q mu ha hecho de un
una sola lágrima à familia praxista
alguna. Sabe este una paucis gremio

debe estar y aludarse

X

y dice vd perfectamente, la ginecología,
cuando refiriéndose a tales miserias de
caridad, consigue vd que sea a los bra-
sileños a los que hay que achacar estas cosas.
Aunque misma, después del respecto de un
grupo herético de orientales, al seno de su
patria, bien notoria es la facilidad con
que ciertos fracciones del partido colonista
se conducen a una banda, es una
candileja en sus costas. No sé si sea
una admirable de la sabiduría o la estu-
pidéz de ciertos gentes. Mas, no habiendo
de esto, como dice el poeta florentino, y por
irres a otra cosa.

Se felicito mi buen amigo, por la
belleza y sabiduría de su defensa. Para mi ha-
bida vd un buen argentino y para este
lado el país le ha dado la necesidad in-
sistida en su día. Sapez al menos que
una idea satánica y pascia lamenta
para conseguir sus fines. Dispensando

de un país entero; con elementos bélicos, acun-
mulados de amor, con afinidades en el
nuestro y en la Banda Oriental, solo le
ha faltado capacidad militar. Por lo
ocurrido en las corrientes y en la Uruguayana,
fácil es calcular lo que hubiera acontecido
en el caso de nuestros países. En cam-
bio nuestros ejércitos, valerosos, han estado
luchando con denuedo, mi el comercio,
mi la industria han padecido entremetidos.
Esta es la verdad y lamentar la pérdida de
deber a la alianza y a la entera con-
fianza la pasada administración. Después
de todo, aquella alianza nos ha librado
de calamidades sin cuento; pues aun-
que en la defensiva, respetando la opinión
del General Mitre, hubiera sido que dando
por medio de la atracción, en el camino de la
civilización — pero esto es innegable —

Adios, mi buen amigo. A la familia
mis afectos y al crea Dios muy de con-
fianza aproximado. Digo
Juan Antonio Gómez